A/N: En 2023, el levantador de pesas canadiense Avi Silverberg estableció récords nacionales en la categoría femenina. Siendo claramente un hombre, lo hizo para dejar patente un punto (https://nationalpost.com/news/canada/trans-woman-shatters-female-weightlifting-record): las normas de levantamiento de pesas en Canadá establecen que, si un hombre afirma ser mujer, entonces es mujer; sin embargo, esto carece de lógica y de base científica, además de ser injusto para las mujeres que resultan derrotadas. El pasado mes de marzo, el Comité Olímpico Internacional determinó que, a partir de ahora, solo las mujeres biológicas pueden competir en pruebas femeninas (https://www.cnn.com/2026/03/26/sport/olympics-transgender-women-athletes-banned). Asimismo, tal como se señaló hace tres años (https://thejustmeasure.ca/2023/05/14/surgery-for-children/), el Reino Unido, Noruega, Suecia, Finlandia, Dinamarca (https://segm.org/Denmark-sharply-restricts-youth-gender-transitions), Francia (https://www.usnews.com/news/best-countries/articles/2023-07-12/why-european-countries-are-rethinking-gender-affirming-care-for-minors), Nueva Zelanda (https://www.theguardian.com/world/2025/nov/19/new-zealand-bans-new-prescriptions-of-puberty-blockers-for-young-transgender-people), y Estados Unidos están avanzando hacia políticas más restrictivas en materia de transexualidad, basándose en la evidencia existente (https://www.forbes.com/sites/joshuacohen/2023/06/06/increasing-number-of-european-nations-adopt-a-more-cautious-approach-to-gender-affirming-care-among-minors/). No obstante, Canadá —una nación profundamente secular— sigue actuando de una manera que carece de rigor científico. Cuando los canadienses religiosos se oponen a lo que supuestamente consiste en cambiar de género, algunos nos dicen que mantengamos la religión fuera de la política.

S: Hace dos semanas mencionamos que hoy hablaríamos sobre la separación entre la Iglesia y el Estado: son ámbitos distintos, como veremos en el Evangelio, pero están conectados, ya que ambos sirven a la persona humana.

Jesús siempre emitía juicios morales —lo cual repercute en la política—, y la Iglesia hace lo mismo. La Iglesia no aboga por una separación absoluta entre ella y el Estado, sino por una *distinción* y una *interrelación* entre ambos (*Gaudium et Spes*, 76,3).

En el Evangelio, los fariseos intentan tender una trampa a Jesús: "Maestro, sabemos que eres sincero y que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad... Dinos, pues, qué te parece: ¿es lícito pagar impuestos al emperador o no?" (Mt 22:16-17). Si Jesús dice que es lícito, parecería que pone al emperador romano por encima de Dios y que apoya a los romanos, quienes invadieron la tierra de los judíos. Pero si dice que no es lícito, entonces estaría yendo en contra de la ley romana.

- Su solución consiste en reconocer dos esferas distintas: "'Muéstrenme la moneda que se usa para el impuesto'. Y le presentaron un denario [una moneda de plata que llevaba la imagen del emperador Augusto]. Entonces les preguntó: '¿De quién es esta imagen y esta inscripción?'. Respondieron: 'Del emperador'. A lo que él les dijo: 'Pues den al emperador lo que es del emperador, y a Dios lo que es de Dios'" (22:19-21). Hay ciertas cosas que pertenecen al gobierno, como los impuestos, pero hay otras que pertenecen a Dios. Cuando Jesús dice: "Dad... a Dios lo que es de Dios", ¿qué es lo que lleva su imagen? No es una moneda; es el ser humano, creado a imagen de Dios. Solo Dios merece la totalidad de nuestro ser; por tanto, si surge un conflicto entre lo que Dios considera justo y lo que el gobierno considera justo, entonces seguimos a Dios (CCC 2242).

La Iglesia no debe controlar al gobierno, y el gobierno no debe controlar a la

Iglesia. Ambas deben cooperar, ya que las dos persiguen la justicia. La política tiene como objetivo crear una sociedad justa. Pero ¿cómo saben los políticos qué es justo? Deben recurrir a la razón, es decir, a la filosofía y a la ética. No obstante, el Papa Benedicto XVI señaló: "Para que la razón se ejerza adecuadamente, debe someterse a una purificación constante, pues nunca podrá estar totalmente libre del peligro de una cierta ceguera ética, provocada por el efecto deslumbrante del poder y de los intereses particulares" (*Deus Caritas Est*, 28,3). A veces, cuando afirmamos estar actuando de manera razonable, en realidad seguimos cegados por nuestras propias preferencias. Muchos médicos canadienses y el gobierno sostienen que es aceptable que a las niñas se les extirpen los senos, o que a los niños se les ampute los genitales, bajo el argumento de que estos jóvenes desean identificarse con el sexo opuesto. ¿Cómo es posible que no vean —que estén ciegos ante el hecho— de que los menores a menudo se arrepienten de sus decisiones y carecen de la madurez necesaria para tomar determinaciones que alteran sus vidas de forma irreversible? (https://genderreport.ca). ¿Cómo es posible que no vean que estos menores nunca podrán procrear?

- Todas las personas, tanto religiosas como no religiosas, tienen sesgos. Quienes no profesan ninguna religión y afirman guiarse únicamente por la ciencia también tienen sus propios sesgos. Por ejemplo, incluso alguien que defienda plenamente el derecho a elegir debe admitir, por honestidad, que el 34 % de las mujeres a nivel mundial sufren depresión posaborto, según un metaestudio de 2023 (https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC10605843/).

No estamos sosteniendo que los canadienses deban asistir a Misa o

confesarse, ya que Jesús desea que le amemos libremente. Lo que afirmamos es que "forma parte de la misión de la Iglesia 'emitir un juicio moral, incluso sobre materias referentes al orden político'" (CCC 2246), y que los católicos pueden ofrecer orientación moral a la sociedad.

A: Ayer celebramos las elecciones municipales generales, y este sábado tenemos las elecciones provinciales. No se dejen engañar por aquellos católicos que dicen, por ejemplo: "Personalmente estoy en contra del aborto, pero jamás impondría mis convicciones religiosas a los demás". Esto carece de lógica. Nadie diría: "Personalmente estoy en contra de la pena de muerte, pero jamás impondría mis convicciones religiosas a los demás". Si consideramos que algo es incorrecto, entonces creemos que lo mejor para la sociedad es evitarlo. Además, nuestra oposición al aborto, a la eutanasia, etc., no se debe únicamente a nuestra fe religiosa; también es una postura racional, fundamentada en la filosofía y en hechos científicos.

- En 2020, dos personas colocaron este cartel (https://www.vmcdn.ca/f/files/via/images/breaking-news/i-heart-jk-rowling-sign-condemned-twitter.jpg;w=960) en East Hastings, en apoyo a la defensa que hace J.K. Rowling de las mujeres. Rowling escribió en un conocido tuit: "Si el sexo [biológico] no es real, no existe la atracción hacia personas del mismo sexo. Si el sexo [biológico] no es real, la realidad vivida por las mujeres en todo el mundo queda borrada. Conozco y quiero a personas trans, pero eliminar el concepto de sexo impide que muchas personas puedan hablar de sus vidas de manera significativa. Decir la verdad no es odio" (https://x.com/jk_rowling/status/1269407862234775552?lang=en). Es un derecho cívico de las dos personas que colocaron este cartel defender su punto de vista —el

cual consideramos que es la verdad—, así como es derecho de quienes no están de acuerdo poder oponerse a él; razón por la cual el cartel fue retirado al día siguiente. Y es *nuestro derecho* y deber defender la verdad en el espacio público.

V: Volvamos a la enseñanza de Jesús. El obispo Robert Barron habló recientemente sobre el término "empatía suicida", acuñado por un profesor canadiense (https://www.youtube.com/watch?v=nJRLK2h-aQ4&t=562s). La empatía es algo bueno; consiste en sentir con los demás y procurar no herir sus sentimientos. Sin embargo, Barron señala que la empatía no es la virtud más importante. Cuando se la eleva a ese lugar, se vuelve "suicida": empezamos a realizar actos injustos y a causar daño a muchas personas —como, por ejemplo, permitir cirugías de reasignación de género en menores—, todo con el fin de evitar que alguien se sienta herido. La virtud más importante es la caridad, que implica hacer lo que es bueno y verdadero, con amor, incluso si esto llega a herir los sentimientos de otros. Jesús nos enseña que debemos entregarnos por completo únicamente a Dios, pues Él es, en sí mismo, la verdad y el amor; esto significa que debemos llevar su verdad y su amor al ámbito público. La Iglesia y el Estado son realidades distintas, pero que están interrelacionadas.